

La Filosofía, Dios y Yo.

Afirmar que no es cierto, que no existe, que está opuesto a toda lógica o razón, negar algo es sencillo, lo complejo, abrumador y deconstructivo es la duda, es preguntarse, es la búsqueda de la razón, no la afirmación o la negación como verdad.

La humanidad, el hombre frente a lo desconocido y ante la necesidad de explicar y dar sentido a su existencia buscó dar sentido a las cosas. Para lo desconocido el mito, como relato de historias imaginarias o imaginativas donde subyace la racionalidad, porque se entrecruzan acontecimientos o fenómenos naturales y pensamientos creíbles que fundamentan una verdad, que se afirma en el tiempo y que perdura como verdad, no discutible ni refutable.

Relatos que, por su origen, “como sagrado” no daban lugar ni estaba permitido su crítica. La historia de la humanidad paso del mito al logos, dicen algunos textos, en un tránsito lento, diría de varios siglos. De esta manera se trataba de entender y explicar los fenómenos naturales, la naturaleza el cosmos, la vida misma y ante la finitud echar mano a divinidades ó dioses, seres superiores, todopoderosos que crearon y ordenaron el cosmos.

Decires de algunos textos, aseguran que el paso del mito a logos acaeció con la aparición de los primeros pensadores, llamados siglos después, los filósofos presocráticos en el siglo VI antes de cristo.

De acuerdo a mi parecer, que por cierto es refutable, el hombre, según su propia apreciación es el único ser vivo, consiente de su finitud. Pensamiento que lo hace vulnerable, frágil, temporal, dolorosamente marcado por un principio y un final, Necesita debe y desea encontrar sentido a su vida y al “todo” que lo rodea, que aún mas, lo penetra lo atraviesa, lo incomoda y lo llena de angustia y soledad.

Estos filósofos presocráticos, de acuerdo al relato de manuscritos de filósofos como Aristóteles, en su libro, la Metafísica, se preocuparon y ocuparon de explicar a través de la razón el cosmos, sus leyes y el origen o principio de todas las cosas. Aquí aparece el concepto griego de “Arche” (principio constitutivo y originario común a todos los seres de la naturaleza) referenciado a Anaximandro de la escuela de Tales de Mileto. Cada uno daba argumentos diferentes de cual era el elemento constitutivo del principio, el agua, la tierra, el fuego otros.

El universo deja así de ser un caos y pasa a convertirse en un cosmos ordenado según las leyes de la Naturaleza. La humanidad, gracias a la Filosofía, dejaba atrás el oscurantismo mitológico para descubrir la Razón y, consecuentemente, la Filosofía y la Ciencia. Todo desarrollo posterior del pensamiento racional partiría de ese descubrimiento griego.

Algunos pensadores afirman que esta visión está ligada al egocentrismo europeo y desconocen antecedentes históricos y culturales de otras etnias y culturas no occidentales.

Los poemas homéricos datan del siglo X a. C., y son el sustrato fundamental en el orden del saber, de las creencias y del actuar del ser humano de la época.

Algunos textos, mencionan que éste proceso de racionalismo surge conjuntamente, por aquellos años, entre regiones distintas, Grecia, India y China. Al parecer, por ser considerados pueblos primitivos. La civilización europea los consideró míticos y solo puso en valor aquellos pensamientos, como filosóficos, cuando eran coincidentes con los paradigmas de racionalidad de la cultura griega.

La filosofía muestra o da razón a esta idea, como por ejemplo en algunos pasajes de la amplia obra alemana, donde intentan en un pasado reciente poner en valor, esos principios y valores de la cultura griega.

Lo cierto es, que a lo largo de la historia los filósofos debatieron y fundamentaron desde la razón la existencia de un ser superior, origen de todas las cosas. También ciertamente no puedo precisar cuando, se acuñó el concepto de Dios, con mayúsculas, tan caro a las religiones que perduran a lo largo del tiempo.

Como {esta búsqueda por entender y explicar el origen del universo) pone en el centro un ser todopoderoso, presente en todas las cosas, creador y rector de nuestras vidas, el que determinó el origen y dio fundamento al pensamiento occidental y cristiano.

En sus comienzos, aquellos filósofos se dedicaron a analizar la naturaleza abandonando la mitología que explicaba y daba sentido a lo inexplicable. Los dioses eran los que regían el orden natural. Dos corrientes parecían marcar el rumbo, una que en la naturaleza, el cosmos, estaban todas las explicaciones y que con las ideas y el logos se encontraba la verdad; la otra que el mundo de las ideas era el mundo real y que la naturaleza una representación del mundo de las ideas. Creían en un orden no dinámico, inmóvil, no creían en el cambio. Heráclito introduce que el universo es cambiante, que continuamente se transforma, que es causa y efecto.

Aún persistían junto al logos mucho del pasado mitológico y regían en la polis griega las leyes divinas.

La presencia de los dioses daba razón para mantener un orden y poder a quienes lo representaban y en su representación dirigían los pueblos. Muchos años y quizás aún hoy, persisten esas prácticas ordenatorias que determinan que es el bien y que el mal, en nombre de Dios.

A lo largo de los siglos, atreverse a desafiar o simplemente preguntarse sobre el fundamento de la existencia de Dios, significaba el camino del exilio, como castigo menos cruel. Remitirse a los diálogos de Platón leer el discurso de Sócrates cuando es acusado por los ciudadanos de revertir el orden de la ciudad.

y preguntarse por los dioses de la ciudad y esto hacerlo junto a los jóvenes, significaba el peor de los males. Sócrates en su discurso, no reniega y sostiene que su única razón de andar preguntando era solo la búsqueda de la verdad. Todos conocen cual fue su final.

Aristóteles menciona en la metafísica la presencia de movimiento en la naturaleza, ese movimiento es producido por un motor que es movido por otro motor y así sucesivamente hasta que un motor que es el origen permanece inmóvil que es incorruptible e inmutable en el tiempo. Aristóteles define a Dios como:

El pensamiento del pensamiento, es decir, como un Ser que piensa que su propio pensamiento, inteligencia y acto de inteligencia son uno y el mismo. En dios: "La Inteligencia Suprema por tanto piensa en sí misma... y su Pensamiento es pensamiento del pensamiento". Es en este sentido una forma o un acto sin materia que lanza el conjunto de los movimientos y que, a partir de entonces, actualiza el todo de lo que es.

Este concepto tiene sus raíces en especulaciones cosmológicas que tenían los primeros filósofos griegos presocráticos, como el Nous de Anaxágoras o el Logos de Heráclito; y llegó a ser muy influyente y ampliamente elaborado en la filosofía y teología medieval. Tomás de Aquino, por ejemplo, se refirió al motor inmóvil en sus argumentos a favor de la existencia de Dios.

El devenir de la historia nos traslada a los siglos del oscurantismo, el medievo, donde la religión en nombre de dios determino como se piensa y como se vive y sirvió para mantener durante dos siglos el poder de la iglesia sobre los bienes terrenales y de los cielos. Se ocultó el conocimiento, se condenó el logos, la razón. Vale recordar el juicio a Galileo Galilei qué estudiando a Copérnico, afirma que la tierra gira alrededor del sol contradiciendo la teoría geocéntrica. Su pecado contradecir la palabra de Dios, reflejada en la Biblia.

Escritos dicen que galileo cuando se lo acusa de blasfemia, intenta explicar la teoría de Copérnico y mostrar con sus instrumentos la veracidad del movimiento de la tierra. Uno de los inquisidores le dice, esos instrumentos no pueden contradecir a las sagradas escrituras y cita un pasaje *de la batalla de Gabaón, cuando Josué, jefe de los israelitas, ordenó al Sol que se detuviera, y no a la Tierra. "Sol, detente en Gabaón; y tú, Luna, en el valle de Ajalón. Y el Sol se detuvo y la Luna se paró, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos"* . De rodillas tuvo que negar la teoría heliocéntrica y fue desterrado.

La disputa entre lo religioso y la ciencia sirvió entre otras tantas cosas ocultar el avance científico y negar su valor como revelador o derrumbador de creencias.

Los jerarcas en especial cristianos se encargaron de imponer hasta con brutalidad, la palabra de Dios. No permitían que los filósofos se inmiscuyeran en temas religiosos o cuestionaran sus dogmas, pero sí utilizaron a la ciencia y la filosofía para fortalecer sus dogmas, basta como ejemplo el de San Agustín como fundamenta los dogmas cristianos con el pensamiento de filósofos como Aristóteles. Como la interpretación de la biblia está fundamentada en San Agustín y religiosos posteriores en ideas o pensamientos filosóficas

Mencionar a Spinoza y tantos otros excomulgados por sus pensamientos acerca de dios y los principios religiosos. Todos desafiantes de un orden moral y político.

Spinoza con su visión de un dios totalizador que es un todo y que es extensión en cada cosa y ser del universo que es la unidad y que es el todo. Dios es naturaleza.

Luego los positivistas con Descartes y su discurso del método, donde establece un método de pensamiento lógico para dar razón a lo existente, utilizando casi un método matemático filosófico, como herramienta de descubrimiento y verdad. Transita el camino de la duda para llegar a la verdad absoluta, pero en ese camino no puede abandonar a dios y lo involucra, no puede abstraerse de su existencia.

En la filosofía moderna y en el pensamiento de la época prevalece la idea que las cosas de dios son ámbito de la religión y que la filosofía debe abordar su problemática, como validar que dios y la religión es una cuestión de Fe y la ciencia debe ocuparse de las cuestiones terrenales.

Una gran ruptura acontece cuando los hombres consideran que pueden modificar la naturaleza, que tienen el poder para hacerlo y esto los conduce a pensar la vida acá y ahora y no un tránsito a la eternidad prometida. El hombre se cree dueño de su destino, el hombre a matado a Dios, como sentido de su vida. Nietzsche le da contenido a este devenir-

Cuando Nietzsche se refiere a Dios se refiere al dios de la religión, particularmente del cristianismo, pero también a todo aquello que puede sustituirle, porque en realidad Dios no es una entidad sino un lugar, una figura posible del pensamiento, representa lo Absoluto. Dios es la metáfora para expresar la realidad absoluta, la realidad que se presenta como la Verdad y el Bien, como el supuesto ámbito objetivo que puede servir de fundamento a la existencia por encontrarse más allá de ésta y darle un sentido. Todo aquello que sirve a los hombres para dar un sentido a la vida, pero que sin embargo se pone fuera de la vida, es semejante a Dios: la Naturaleza, el Progreso, la Revolución, la Ciencia, tomadas como realidades absolutas son el análogo a Dios. Cuando Nietzsche declara que Dios ha muerto quiere indicar que los hombres viven desorientados, que ya no sirve el horizonte último en el que siempre se ha vivido, que no existe una luz que nos pueda guiar de modo pleno. Esta experiencia de la finitud, del sentirse sin remedio desorientado es necesario para empezar un nuevo modo de vida, para Nietzsche con dicha "muerte" podemos vivir sin lo absoluto, en la "inocencia del devenir". De ahí que la muerte de Dios sea la condición para la aparición del superhombre.

El legado punitivo, castigador y ordenador de lo divino de lo religioso deja de ser para el hombre la razón de sus actos, de su conducta y esta libertad de pensamiento lo lanza al conflicto que deberá administrar, para que su libre albedrío sea el motor de sus actos en absoluta libertad responsable, para con su vida y la de los otros

Hume en su libro Diálogos sobre religión natural, conversa sobre la existencia de dios, fundamentando su visión sobre dios y la religión. Tan controversial es esta obra y tan complicada la época, que sus amigos y él decidieron no publicarla

hasta después de su muerte, a fin de evitar el castigo. Así es el poder de lo religioso y el temor que infunde.

En los diálogos Hume presenta tres argumentos centrales para pensar sobre dios, 1-el argumento teleológico o del diseño inteligente donde sostiene que todo lo existente tiene un sentido y fue creado con ese fin y qué de acuerdo a la complejidad y el orden del mundo, solo puede haber sido creado por un ser inteligente, de una inteligencia superior a la humana, un ser perfecto.

“el orden y arreglo de la Naturaleza, la curiosa ordenación de las causas finales, la clara utilidad e intención de cada parte y órgano declaran por sí mismas, en el más claro idioma, la existencia de un Autor o causa inteligente. Los cielos y la tierra se unen en el mismo testimonio. Todo el coro de la Naturaleza rompe en un himno de alabanza a su Creador [...]. ¿Cuál es la causa de esta causa? No lo sé; no me importa; eso es algo que no me atañe. He encontrado a la Deidad, y aquí detengo mi investigación” (DNR, 410; 75).

Este argumento es refutado porque pretende explicar y asimilar los actos de dios con los actos humanos, el razonamiento y los argumentos ponen en igualdad a dios y al hombre en el acto inteligente, esto lo degrada. Pone a Dios en un plano de entendimiento humano, lo degrada y no hacerlo y llevarlo a un plano superior, lo aleja del hombre, lo hace ininteligible, más allá, fuera de los límites de la razón humana y de esta manera imposible de demostrar su existencia. También menciona que la discusión de dios y la religión está más allá de la inteligencia humana y por esto, está fuera de los límites de su capacidad de entendimiento.

Según Manuel Garrido, en su estudio preliminar del libro de Hume “Diálogos sobre la religión natural” [1], en el inicio de la Edad Moderna la filosofía y la ciencia se rebelan contra el estado de servidumbre a la fe, cuya unidad, por otra parte, dejó maltrecha la revolución protestante. Bacon, Galileo y Descartes, las tres grandes figuras del pensamiento filosófico y científico que cimentaron en las primeras décadas del siglo XVII el pórtico de la modernidad, documentan esta ruptura.

Ya en pleno siglo XVIII un conocido diccionario de la época, el de Samuel Johnson (1755), define al “deísta” como “ hombre que se limita a reconocer la existencia de Dios, sin más artículos de fe”. Esta breve descripción sitúa al individuo así etiquetado a mitad de camino entre el ateo y el cristiano. Al admitir la existencia de Dios, el deísta no se opone al cristiano, sino al ateo; así se opusieron por ejemplo, Voltaire y Rousseau, ambos deístas, al ateísmo de los filósofos de la Enciclopedia, como Diderot y D’Alembert. Pero al negarse a admitir cualquier repertorio de dogmas añadido a la existencia del Ser divino, el deísta se opone también al cristianismo.

Surge así en el pensamiento filosófico moderno un Dios sin religión.

En el devenir de la historia aparecen pensadores, filósofos materialistas y existencialistas

Los primeros representantes de la escuela de la sospecha, no niegan pero dudan de la existencia de dios. Hume intenta justificar su existencia con el fundamento

de la afirmación a priori y luego fundamentar racionalmente. Kant sostiene que no hay racionamiento con un argumento a priori, que no se puede probar lo que está más allá de la razón de lo existente. Dice que no se puede probar la existencia de dios, porque los atributos de la divinidad no son accesibles a la razón humana. Con Marx se refuerza esta idea y reafirma la idea de la negatividad de los dogmas religiosos sobre la humanidad. Freud afirma que la religión es una amenaza para la libertad y la verdad. En su libro, el futuro de la ilusión lo expresa con claridad.

“la religión es una neurosis universal de la humanidad, ésta surgió, igual que la neurosis obsesiva de los niños, del complejo de Edipo, de la relación del padre” O lo que es lo mismo, la pensaba como una ilusión que intentaba cubrir los deseos más primitivos de los seres humanos.

Estos filósofos materialistas, se ocuparon más de estudiar el hombre en sociedad como un ser social, más que como un individuo creado a semejanza de dios. Analizan el hombre en su contexto socio-político no desde la metafísica sino en la misma realidad y construyen el pensamiento denominado materialismo histórico para describir, aclarar y cuestionar el orden establecido y proponer nuevas formas de liberación desde lo humano y alejado de los dioses.

Los existencialistas son esencialmente ateos, no existe un devenir, no hay nada más allá de la razón, de la existencia..

El existencialismo defiende que el individuo es libre y totalmente responsable de sus actos. Esto incita en el ser humano la creación de una ética de la responsabilidad individual, apartada de cualquier sistema de creencias externo a él.

El principal o más reconocido pensador Sartre sumado a Simon de Beauvoir, Camus, Heidegger; dice que el hombre es el creador del sentido y del sinsentido de la existencia.

Sartre era ajeno a la posibilidad de que el existencialismo prosperara si aceptaba que tenemos un Dios, en efecto, y que cualesquiera sean sus dimensiones cósmicas (no importa cuán grande o pequeño aceptemos que sea), ese Dios encarna algunas de nuestras fallas, nuestras ambiciones, nuestros talentos y nuestra melancolía. Porque el fin no está escrito. Y si lo está, no hay lugar para el existencialismo. Pero fundemos nuestras creencias en el hecho de nuestra existencia y no nos costará demasiado aceptar que no somos sólo individuos sino acaso parte vital de un fenómeno más amplio que va en busca de alguna visión de la vida más sutil que la que se desprende de nuestra condición humana actual.

Y ahora qué? Sin Dios o con Dios y sin religión?. La posmodernidad los posmodernos, los filósofos actuales como Vattimo, Caputo, Derrida, Dleuze, Agamben, Foulcaut, por nombrar algunos, sus pensamientos se han orientado más al entendimiento de lo humano, sin negar la existencia de algo superior pero alejado de las religiones. Debatir sobre la propia existencia de la naturaleza humana en un mundo social. Lo colocan al parecer a dios en un lugar del

pensamiento individual y no en lo colectivo. Está más allá de los límites del pensamiento humano. Vattimo Gianni sostiene a un dios, débil o debilitado.

En la introducción del libro "Después de la muerte de Dios" dice:

"En la perpetua agonía de la religión subyace su relevancia filosófica y teórica. Al vivir una muerte cada vez más indudable e irremediable, tiene la certeza de que volverá a la vida, ya sea en su ropaje actual, o en otro"

Como Dios ha muerto hace ya algunas décadas, aunque algunos aún no se han enterado y por ello aún no lo han enterrado, trata de celebrar las exequias divinas y exponer la situación humana tras semejante catástrofe ontológica. La catástrofe es drástica porque la muerte de Dios conlleva la muerte de la religión tradicional, pero también la muerte del mundo y del hombre tradicional. Se iniciaría una época posreligiosa y poscristiandad, al menos en el ámbito occidental, que es el ámbito cultural propio de la muerte de Dios. En efecto, el cristianismo proclama la muerte de Dios en Jesús, una proclamación antigua de la que habría tomado finalmente conciencia crítica la posmodernidad.

Debatir sobre la existencia de dios y su lugar o espacio y tiempo es realmente un tema filosófico, no es solo un tema religioso o de Fe. Trasciende los umbrales del pensamiento la razón, está en otro lugar, en otro tiempo, es metafísico. Pensar, que solo lo comprensible es lo existente, lo que el hombre con su razón, pensamiento o sensaciones puede percibir, es lo real, también es poner fronteras al conocimiento, es negar la posibilidad de otra otredad.

¿Y si dios es esa Otredad?, lo que realmente nos altera porque es lo otro lo inexplicable, lo incomprensible y ¿si nos habita como tantos otros?

Debería ser tiempo quizás - Pregunto, de revisar nuestra alteridad, Si decimos que amamos a Dios y está en todos y cada uno de nosotros, no deberíamos ser más humanos en el amor. Entender la alteridad no como algo que nos invade sino, como algo que nos hace ser, más humanos.

Y si somos lo que somos y no hay más no hay otra Otredad, quizás entendernos humanos, débiles frágiles, individuos sociales, solo capaces de ser en comunidad.

DIALOGO.

Carlosfilo: Hola Rafael, el texto "Ut Supra", que te paso, es el textual, de la conferencia de apertura del ateneo de jóvenes que asistí hace unos días.

Rafael: No jodas fuiste al ateneo, no me jodas, es de no creer, vos que decías que son conversatorios de inmaterialidades inconducentes, inútiles para la vida cotidiana, Ja que sorpresa.

Rafael. Ah ahora entiendo, no me digas que fuiste; por Ensueño, cosa vedere hacer al hombre por una mujer.

Carlosfilo: Si efectivamente, no sé como iniciar una conversación y me enteré que va al ateneo, y que acaso no hace muchos años, vos no ibas a misa todos los domingos, solo por ver a la rubia que jugaba en la plaza, que nunca supimos en nombre, que nunca te animaste a hablarle, solo por verla, solo por eso.

Rafael: y que onda contame "iiiiiii

Carlosfilo: no me anime a hablarle.

Rafael: no estúpido ¿que onda el ateneo que dijeron?, contame.....

Carlosfilo: todo empezó con la presentación que te pasé a cargo de **Antófilo Sofia**, doblada al castellano, era en alemán.

Cuando terminó los aplausos de siempre, merecidos, según dijeron. Y rápidamente pidió la palabra un tal; **Agustín**. Fue certero claro en su opinión, dió por cierto, afirmando y revalidando con citas y pasajes de la biblia la existencia de Dios y que era blasfemia su negación.

A coro un grupito de atrás gritaba, mentira, no existe yo no creo, sin fundamentos, negaban todo lo que decía, sin argumentos. Si les escuche decir, es solo un acto de fe,

No será también un acto de fe, negar su existencia solo porque si, expresó otro, me parece que se llamaba **Augusto Agnostico** no le entendí, bien. **Darin** o **Darwin**, me pareció que se así se presentó, que lo acompañaba sostuvo que la existencia de dios es improbable para el hombre, pero esto no afirma que no exista. Sosteniendo la teoría de la evolución natural.

Agustín siguió diciendo que dios estaba en todas partes en cada uno de nosotros y que se nos revela en cada acto que nos asombra.

Tomo la palabra, **Federico** y te diría con sobrada soltura y conocimiento relativizó, la existencia de un dios creador y ponderó, el valor de lo humano, vieras con que prosaica literaria, afirmo que dios a muerto porque el hombre no tiene un destino, lo construye, es capaz de vivir la vida sin dogmas, libremente y sin una promesa de un devenir.

Otro Miguel o **Michel**, mencionó que la religión es una cárcel para la voluntad humana, que con esa idea de lo divino fundaron la sociedad para vigilar y castigar y sostener el poder.

Al lado un tal **Jacques** agregó, es así, quieren sostener esta normalidad y lo hacen por medio del lenguaje, todo es lenguaje no hay nada fuera del lenguaje, con él se construyen verdades, y afirmo: *"hay que deconstruir ese lenguaje"*.

Ana, parafraseo, también la religión es condenatoria de la condición de ser mujer, también hay que revisar ese lenguaje.

Alguien sostuvo, yo soy **sastre** de profesión, soy ateo, nunca creí ni profese ninguna religión, tampoco mis padres, pero les cuento, no hace mucho entraron a robar a la sastrería que está en casa, me golpearon y tomaron de rehén a mi hija más pequeña, la llevaron, en mi auto, entre llantos, les aseguro pedí, imploré, rece no sé a qué dios, que la cuidara que no le pasara nada, cuando la encontramos, la abraza y en silencio, casi con vergüenza, le agradecí, nuevamente no sé a qué dios. Y termino diciendo, algo debe haber que en situaciones límites nos lleva a rezar y a pedir, a un algo superior, que nos ayude a resolver aquello que los humanos no sabemos o no podemos solucionar. Y les cuento, ahora creo, que algo hay, hay algo, lo dijo casi sonrojado.

Rápidamente pidió la palabra, **Pedro**, de familia muy religiosa, muy creyentes, contaba que de pequeño rezaba todos los días con su abuela y ella le había enseñado, en los rezos pedían por la salud de toda la familia. Un día la abuela enfermó, con mi madre rezaba cinco padres nuestros pidiendo que la abuela no se muriera. La abuela murió, contaba Pedro y dijo, ahora no creo que sirva de algo rezar o pedir, agacho la cabeza y doblo su espalda, con signos de derrotado.

Que notable lo de **Pedro**, a la primera dificultad, negó la existencia de dios. Fue muy conmovedor los del **sastre** y lo de **Pedro**. Me movilizaron a pensar.

Rafael: Y.....que paso?

Carlosfilo: Ensueño, se levantó y se fue, la seguí....pero no me atreví a hablarle.

Rafael: porqué que paso.....

Carlosfilo: Por el tema viste. Me enseñaron de que de religión y de política no se discute. Y en silencio.....seguí caminando. Pensando. Me invitaron a pensar...

Rafael: Y bue.....

Carlos Rafael Pardini

24 de setiembre de 2023

Sitio web: carlosfilo.github.io/filosofia